



DESCUBRIENDO MI SOCIALIZACION DE GENERO

PRIMER MÓDULO



CENTRO NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LA MUJER Y LA FAMILIA



CENTRO NACIONAL PARA EL DESARROLLO
DE LA MUJER Y LA FAMILIA



DESCUBRIENDO MI SOCIALIZACIÓN DE GÉNERO

PRIMER MÓDULO

Con el apoyo del Ministerio de Educación Pública



y el auspicio de UNICEF



San José, Costa Rica
1997

346.013

C837d Costa Rica. Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia

Descubriendo mi socialización de género / Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia. — 1.ed. — San José: Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, 1997. (Colección Metodologías; no. 8. Sensibilización de género para la Igualdad de Oportunidades Educativas; no. 1) 40 p. : il., 21.5 cm.

ISBN 9968-742-58-9

1. Igualdad de Oportunidades. 2. Género. 3. Educación. 4. Medios de enseñanza. 5. Capacitación. I. Título

Edición: Mabelle Figueroa

Textos: Ma. Felicia Torres
Centro de Estudios y Publicaciones Alforja

Revisión y corrección
de textos: Martha Ibarra
Mayela Sevilla

Diseño y artes finales: Carlos Aguilar Quirós

Agradecimiento: A los y las maestras de la Dirección Regional de Puriscal, que validaron el contenido de estos módulos.

05.03.03/1-3944
e. 1 de 2

PRESENTACIÓN

El sistema educativo como instancia básica de socialización, juega un papel determinante en la transmisión de modelos sociales, que reproducen los estereotipos masculinos y femeninos prevalecientes en la sociedad.

La educación, como agente reproductor de la cultura dominante, interviene en la construcción social de las identidades masculinas y femeninas y en las relaciones desiguales que se establecen entre mujeres y hombres, posicionando a las mujeres en un plano de desventaja social.

Mediante los libros de texto, manuales y guías para docentes y otros materiales didácticos, la currícula, los programas, las relaciones cotidianas que se establecen en el proceso de enseñanza aprendizaje, la interacción entre niñas y niños en el ámbito escolar, la estructura jerárquica que predomina en los centros educativos, el uso del espacio escolar, la orientación vocacional o profesional, el uso del lenguaje, entre otros, se refuerzan constantemente los prejuicios sexistas que mantienen y perpetúan las desigualdades entre los sexos.

Reconociendo ese papel central desempeñado por la educación en la formación y transformación de concepciones, normas, valores con respecto a los papeles de mujeres y hombres en la sociedad, el Gobierno de Costa Rica a través del Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia (CMF) y del Ministerio de Educación Pública (MEP), ha impulsado desde 1991 un proceso de sensibilización y capacitación de los y las educadoras del país.


Este proceso busca avanzar hacia la superación de las ideas y prejuicios que perpetúan las desigualdades entre los sexos en el ámbito educativo costarricense.

El Plan para la Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres (PIOMH), presentado públicamente por el Presidente José María Figueres Olsen, recoje la necesidad de convertir los recursos didácticos en instrumentos que transmitan y refuercen la igualdad de oportunidades y derechos entre mujeres y hombres. En cumplimiento de este objetivo, el CMF y el MEP han unido esfuerzos para concretar acciones dirigidas a sensibilizar y preparar a los / las educadoras para el desempeño de una verdadera coeducación que valore los intereses y capacidades de las niñas y los niños y que brinde un ambiente estimulante para el pleno desarrollo de cada cual.

Como parte esencial de este proceso, nos complace presentar en esta ocasión tres módulos sobre «Sensibilización de género para la igualdad de oportunidades Educativas». Estos módulos conforman una unidad temática que permite un abordaje metodológico y pedagógico sobre el género, en cuanto a detectar, observar y reconocer las prácticas sexistas, tanto en las acciones como en las concepciones que se manifiestan en el aula, e instrumentar prácticas nuevas.

El CMF y el MEP hacen votos porque su contenido logre permear los procesos que cotidianamente se gestan en las aulas de nuestros centros educativos y para que cada maestro y maestra costarricense, consiga hacer de la educación una vía de superación de las desigualdades entre mujeres y hombres.

Agradecemos a la UNICEF el haber proporcionado parte del financiamiento del proyecto que gestó estos módulos, apoyo que sin duda contribuirá a que niños y niñas cuenten con modelos acordes con las exigencias de una sociedad cambiante, en la que ambos sexos deben desarrollarse en igualdad de condiciones y oportunidades en todos los ámbitos del quehacer humano.


Ana Isabel García Q.
Directora Ejecutiva
Centro Mujer y Familia

PRIMER MÓDULO

DESCUBRIENDO MI

SOCIALIZACIÓN DE GÉNERO

Amiga y amigo docente:

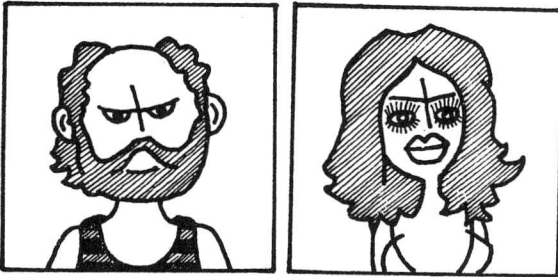
A continuación se nos presentan tres módulos orientados a iniciar un proceso de sensibilización y capacitación en torno a la presencia del sexismo en la interacción en el aula escolar.

Están diseñados para que puedan ser trabajados directamente por nosotros y nosotras. Pero adicionalmente han sido pensados para que sean usados por facilitadores y facilitadoras en actividades formativas con maestros y maestras.

Se nos ofrece en estos módulos una propuesta metodológica y pedagógica para iniciar el proceso de sensibilización y capacitación. Iniciar, es sólo una manera de decir, ya que sabemos que muchos y muchas de nosotras ya hemos tenido experiencias importantes en nuestra vida personal o laboral que nos hayan hecho reflexionar sobre la necesidad de construir relaciones justas e igualitarias entre hombres y mujeres.

A través de estos módulos se intenta aportar al desarrollo de nuestra capacidad para detectar, observar y conocer las prácticas (acciones y concepciones) sexistas presentes en la interacción entre los y las docentes, los y las alumnas y entre los mismos educandos.

Como parte de este cometido, se nos ofrecen algunos elementos introductorios a la temática del género, del sexismo, del sistema sexo - género y de otros conceptos que intentaremos aclarar. Adicionalmente, se quiere colaborar a que dispongamos de algunos instrumentos básicos para el conocimiento de los distintos contextos (el familiar, el grupal, el del centro educativo, etc.) y su incidencia en las prácticas sexistas a nivel escolar.



Esos son los contextos en los que nos desenvolvemos cotidianamente. La propuesta que nos ofrecen busca invitarnos a reconocernos desde esta otra clave.

Como parte de este primer nivel, estos módulos contienen además, orientaciones para iniciar la modificación de algunas de las prácticas sexistas.

Las propuestas son para la planificación de las lecciones, la distribución del espacio en el aula, la asignación de roles, la introducción de nuevos roles en la organización e interacción entre niños y niñas en el ámbito escolar y la selección de textos.

El primer módulo, denominado “Descubriendo mi socialización de género”, nos presenta una propuesta para que realicemos un autodiagnóstico sobre nuestra práctica con relación al sexismo. Utilizando un triple diagnóstico - de las concepciones, de las acciones y de los contextos - podremos objetivar nuestra manera de pensar y actuar en este respecto, así como el condicionamiento de nuestros propios contextos (la socialización, la formación como docentes, las experiencias familiares como hombres y mujeres, etc.)

En el segundo módulo, denominado “Armando el rompecabezas”, nos ofrece algunas guías específicas de observación de la presencia del sexismo en la relación entre niños y niñas y en su interacción en el aula. Se incluyen también algunas orientaciones para monitorear los cambios que pudieran provocar acciones intencionadas que propiciemos con respecto a las prácticas sexistas en este espacio.

El tercer módulo. “Haciendo camino al andar”, centra su atención en propuestas prácticas para la introducción de modificaciones por nuestra parte a nivel de la planificación de las lecciones, la distribución del espacio en el aula, la asignación de roles, la introducción de nuevos roles en la dinámica entre niños y niñas y la selección de textos.

Criterios para el uso de los módulos.

Estos tres módulos son parte de una propuesta integral de sensibilización y capacitación sobre el sexismo en la interacción en el aula. Cada uno de ellos tiene su propios objetivos y lógica de aplicación. Sin embargo, los tres nos permiten desarrollar inicialmente un triple diagnóstico de la circunstancia pedagógica del estudiante.

Cada módulo puede ser trabajado por separado, pues los tres contienen un conjunto de ejercicios y reflexiones para su manejo individual. No obstante, sería recomendable trabajar los tres dentro de un mismo proceso de enseñanza - aprendizaje que incluya otros espacios grupales de intercambio y retroalimentación.



Introducción

La discriminación y subordinación de la mujer es una práctica que todos y todas hemos bebido en la familia, en la iglesia, a través de los medios de comunicación, en nuestras relaciones cotidianas y también en la escuela. Y lamentablemente, es una práctica tan asumida, que a menudo ni siquiera la logramos detectar y por lo tanto, mucho menos erradicar.

Es por eso que aún cuando hayamos tomado conciencia de la importancia de construir una sociedad justa en las relaciones entre hombres y mujeres, la posibilidad real de hacerlo es un proceso lento y complejo.

Tiene que ver con las relaciones sociales en su conjunto, con la forma en que está organizada la sociedad y con el papel asignado en ella a los hombres y a las mujeres.

Pero también tiene que ver con cada uno y cada una de nosotros y nosotras. Con nuestra vida familiar, con nuestra visión del mundo, de la política, de la religión...

Si podemos afirmar que el cambio en las relaciones sociales entre los géneros - es decir, entre los hombres y las mujeres - sólo será posible si también logramos cambiar nuestras relaciones personales y transformarnos a nosotros y nosotras como personas.

Es por eso, que este primer módulo nos ofrece la posibilidad de hacer un autodiagnóstico sobre nuestra experiencia como hombres y mujeres con relación a la desigualdad y la subordinación de las mujeres. Este autodiagnóstico está pensado para que pueda ser trabajado tanto por los hombres como por las mujeres, porque las actitudes de discriminación en contra de las mujeres, no son monopolio de los hombres. Las mujeres mismas han aprendido formas de pensar y actuar discriminatorias en contra de si mismas y de otras mujeres.

El autodiagnóstico parte de la premisa de que nuestra labor como docentes y la interacción que establecemos en el aula con los niños y las niñas, tiene que ver directamente con nuestra condición de hombres y mujeres y también con la condición de hombres y mujeres de los educandos.

Hombres y mujeres que además de desempeñar nuestra tarea en la docencia, somos padres y madres, hijos e hijas, hermanos y hermanas, compañeros o compañeras, esposos o esposas. Y estas dimensiones tan importantes de nuestra vida - como docentes y educandos - no están para nada al margen de la interacción que establecemos en el aula escolar.

En este primer módulo se nos presenta la posibilidad de iniciar un autodiagnóstico sobre

nuestra práctica con relación al sexismo. Por sexismo estamos entendiendo la discriminación en contra de las mujeres, precisamente en virtud de su condición de mujeres.

Se ha escogido para este fin un triple diagnóstico: diagnóstico de nuestras concepciones, de nuestras acciones y de los contextos.

Se considera que estas tres dimensiones constituyen lo que podríamos denominar la práctica. En el caso del sexismo contra las mujeres, este triple diagnóstico nos permitirá reconocer ante nosotros y nosotras mismas nuestras concepciones, opiniones, ideas, valores, etc. con respecto a las mujeres, a su discriminación y subordinación. En otras palabras podremos reconocer lo que pensamos al respecto.

También, podremos hacer un primer acercamiento a nuestras acciones. Por ejemplo, se trata de descubrir si en la práctica discriminamos a las mujeres en virtud de su sexo.

Y por último abordaremos algunos de los contextos de las prácticas sexistas como el contexto familiar. La familia es tal vez el principal espacio de socialización con respecto a la identidad de género. Allí bebemos nuestros primeros sentidos sobre lo que significa ser mujeres y ser hombres.

Se considera que estas tres dimensiones, aunque no siempre son coherentes entre sí, se articulan y condicionan mutuamente en nuestra práctica. Lo que si podemos afirmar con toda certeza, es que el cambio de las actitudes discriminatorias en contra de las mujeres - en todos los ámbitos - requiere de

modificaciones en las acciones, en los valores y en la manera de pensar con respecto a ellas y también en las condiciones o contextos en los cuáles ellas se desenvuelven e interactúan con otras mujeres (con las madre, con las hijas y hermanas, con las jefas, y con los hombres (con los padres, hermanos, compañeros o esposos, con los jefes, etc.)

Como su nombre lo indica, este autodiagnóstico es en primera instancia un ejercicio personal. Como se detallará a continuación, este conjunto de actividades no intenta juzgar moralmente nuestra conducta como hombres o mujeres, ni mucho menos encajonarnos en estereotipos - o ideas que se fijan y se perpetúan - como los de "machista", "feminista", "dominante" o "dominada".

Intentan más bien ofrecer un conjunto de procedimientos para que cada uno de nosotros y nosotras, en nuestra condición de docentes, podamos reconocer nuestra experiencia personal con respecto al sexismo, nuestras opiniones, prejuicios y estereotipos con respecto a las mujeres y la relación entre los dos géneros. También las certezas y las dudas que acompañan nuestra experiencia cotidiana como hombres y mujeres. Se trata de un conjunto de procedimientos que se pueden ejercitar una vez y obtener nuestras propias conclusiones. Sin embargo, a la vez este primer módulo intenta ayudarnos a apropiarnos de una práctica de conocimiento de nosotros y nosotras mismas y de reflexión sobre temas tan vitales como los de la relación entre hombres y mujeres.

Objetivos

1. En caso que se trate de una mujer

Explicitar y conocer mi experiencia personal presente:

- a) Como mujer, esposa - compañera, madre y maestra.
- b) Mis relaciones con otras mujeres (la esposa, la compañera, la madre, las hermanas, las hijas, las alumnas, las compañeras maestras).
- c) Mis relaciones con los hombres (padres, hermanos, esposo - compañero, hijos, amigos, alumnos).
- c) Mi forma de entender el rol de las mujeres y los hombres en la sociedad.
- d) Mi valoración sobre el aporte de las mujeres en la historia.
- e) Mi forma de entender la relación entre las mujeres y los hombres.

2. En caso que se trate de un hombre

Explicitar y reconocer mi experiencia personal presente:

- a) Como hombre, esposo - compañero, padre y maestro.
- b) Mis relaciones con mujeres (la esposa, la compañera, la madre, las hermanas, las hijas, las alumnas, las compañeras maestras)
- c) Mis relaciones con otros hombres (padre, hermanos, hijos, amigos, alumnos).
- d) Mi forma de entender el rol de las mujeres y los hombres en la sociedad.
- e) Mi valoración sobre el aporte de las mujeres en la historia.
- f) Mi forma de entender la relación entre las mujeres y los hombres.

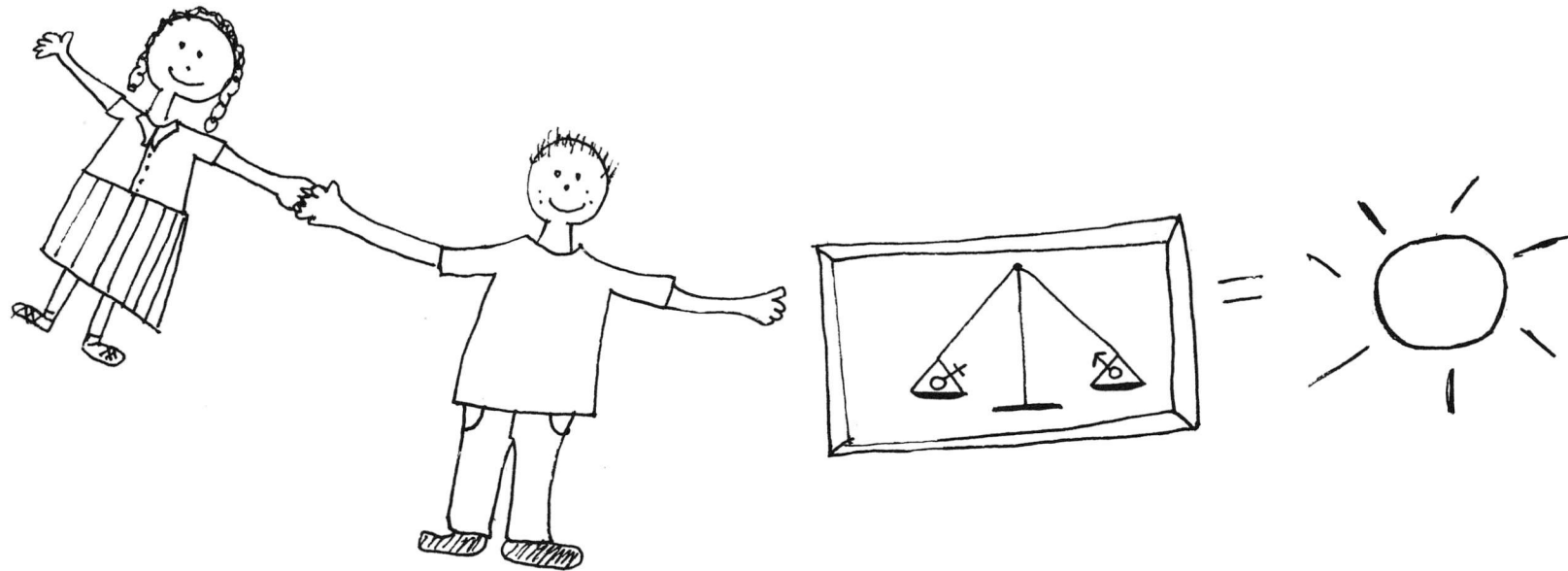


3. Para ambos:

Reconocer y valorar el impacto de la socialización de género en mi experiencia personal presente como hombre o como mujer.

4. Para ambos:

Explicitar mi forma de entender el aporte de la educación en la construcción de una sociedad justa en las relaciones entre los géneros.



PROCEDIMIENTOS

1ª PARTE: EJERCICIOS DE INTROSPECCIÓN Y AUTOREFLEXIÓN

BUSCANDO MIS RAÍCES.

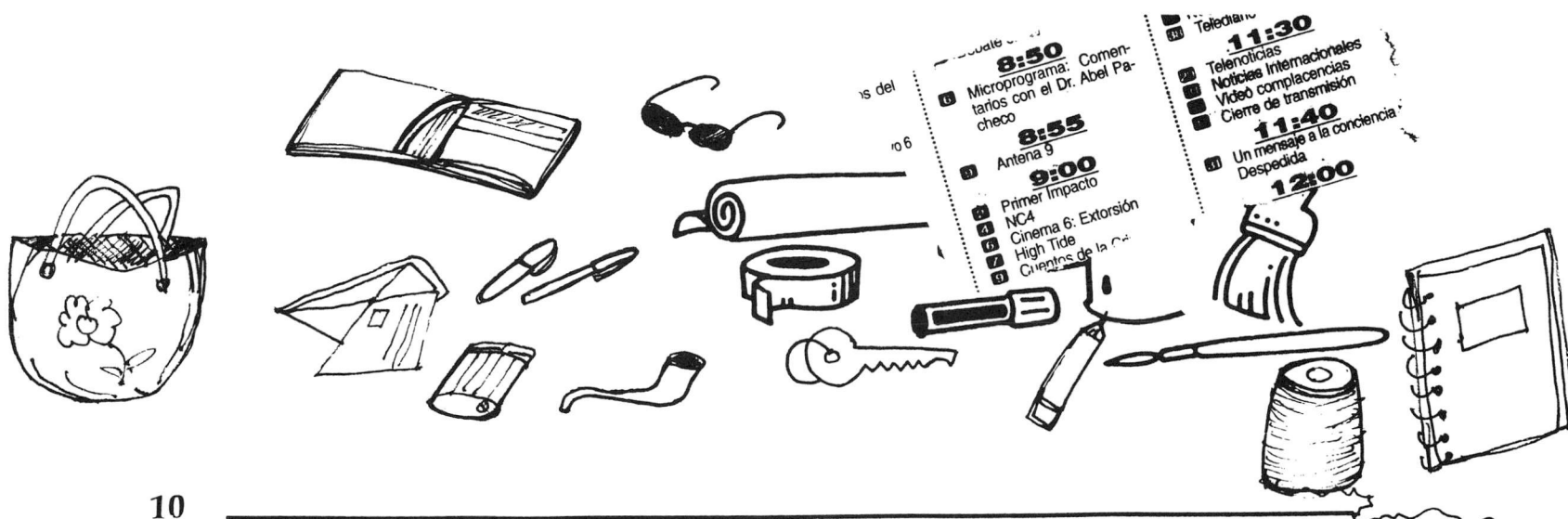
- a. Poner sobre el escritorio o sobre una mesa los objetos que cotidianamente llevo en mi billetera o cartera.
- b. Observarlos con detenimiento e identificar aquellos que en mi criterio tienen que ver con la forma que a mi me educaron para desempeñarme como mujer o como hombre.
- c. Una vez identificados estos objetos, señalaré los ámbitos de mi vida con los que tienen relación:

- el trabajo
- la familia
- la política
- la diversión

- el deporte
- la religión
- otros (indicar cuáles)

Incluimos a continuación un cuadro para organizar la información de este breve ejercicio, de manera que la podamos visualizar mejor y empezar a elaborar algunas constataciones.

Objeto	Ámbito o esfera de la vida con la que se asocia



d. Teniendo como inspiración este ejercicio, trataré de responder la siguiente pregunta:

En mi proceso personal de socialización, ¿me fueron propuestos algunos ámbitos específicos de desarrollo en virtud de mi sexo? Por ejemplo, las menciones reiteradas a cierto tipo de profesiones como la docencia, la enfermería, etc. para las mujeres y las profesiones como la ingeniería, la mecánica, etc. para los hombres.



e) Con la motivación de estos objetos, intentaré hacer una redacción breve sobre lo que en mi familia de procedencia se entendía por ser hombre o por ser mujer.

Como aspectos que se podría intentar reconstruir están los de las figuras materna y paterna que nos modelaron en nuestra primera infancia, el tipo de educación y cuidados que recibimos, las experiencias dentro y fuera del hogar en las que pudimos participar. Adicionalmente sería interesante también recordar la educación y la formación para hermanos y hermanas.





f. A partir de mi experiencia personal actual,

f.1 ¿Cómo valoro el impacto que esta forma de educarme ha tenido en mi vida como hombre o como mujer?

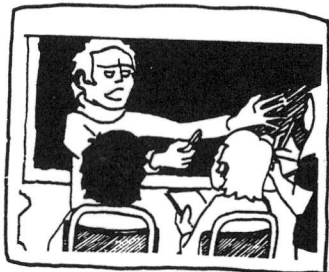
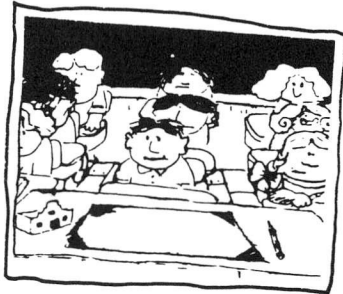
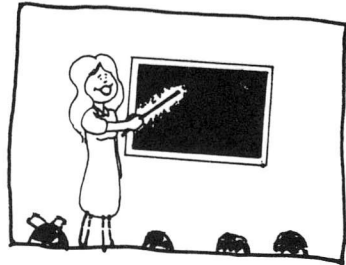


f.2 Intentaré precisar tres beneficios y tres perjuicios que esta manera de entender y de vivir el ser hombre o mujer ha tenido para mí.



g. Intentando una primera aproximación a la experiencia que en este campo tienen los niños y niñas que son alumnos, trataré de responder el siguiente cuestionamiento:

¿En qué se asemeja y en qué se diferencia mi manera de entender y vivir lo que es ser hombre o mujer de la forma en que lo entienden y viven los alumnos y alumnas actuales?





Con el ánimo de facilitar este ejercicio, incluimos a continuación un cuadro para hacer un primer registro de las semejanzas y diferencias que percibo entre mi manera de pensar y de actuar con respecto al sexismo y la de los y las alumnas. Este esfuerzo preliminar de síntesis de algunas de las observaciones que como docente pueda haber realizado a partir de la relación cotidiana con las y los educandos, me ofrecerá algunas pistas para profundizar los ejercicios propuestos en el segundo módulo.

El o la docente podrá definir un período de observación y registro de las expresiones y de las acciones, de acuerdo a sus posibilidades. El ejercicio lo podrá repetir varias veces a lo largo de año o semestre, tratando de identificar cambios.

Para el trabajo de observación y registro puede intencionar la realización de actividades especiales, que permitan observar y registrar este tipo de concepciones y de acciones.

También puede tratar de hacer la observación y el registro a partir de las actividades que cotidianamente tiene programadas.

A manera de orientación para llenar el cuadro tendré en cuenta lo siguiente:

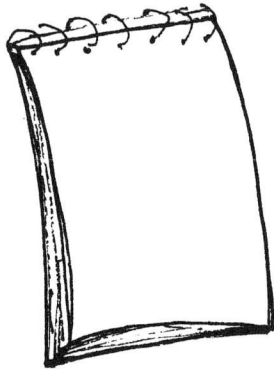
1. LAS CONCEPCIONES

se refieren a las formas de pensar, a las opiniones y a los valores. En esta primera aproximación las podemos registrar a partir del lenguaje verbal o escrito.

2. LAS ACCIONES

tienen que ver fundamentalmente con las conductas que tanto yo como los alumnos presentan en situaciones concretas. En este caso nos interesa registrar la conductas relativas a las mujeres, a la relación entre éstas y entre las mujeres y los hombres. Por supuesto, somos portadores de dichas conductas tanto las mujeres como los hombres; los y las docentes, y los y las alumnas.

A continuación, el cuadro para el registro de las concepciones. En él se incluyen algunos ejemplos bastante significativos de las expresiones y valores que queremos registrar.



CONCEPCIONES:	DOCENTES	ALUMNAS	ALUMNOS
Mujer capaz			
Hombre fuerte			
Mujer llorona			
Hombre violento			
Comparaciones de las mujeres con animales.			
Comparaciones de los hombres con animales.			
Expresiones de insultos sexuales en contra de las mujeres			
Expresiones de insultos sexuales en contra de los hombres.			
Expresiones de humillación en contra de las mujeres.			
Expresiones de humillación en contra de los hombres.			

El siguiente cuadro es para hacer un registro de las acciones. Al igual que en el anterior, se incluyen algunos ejemplos.

ACCIONES	DOCENTES	ALUMNAS	ALUMNOS
Uso de la fuerza física para resolver situaciones.			
Llorar			
Reír			
Gritar			
Juegos cooperativos			
Juegos de competencia			

A partir de la información recolectada estableceré las diferencias en cuanto a la forma de pensar y de actuar mía - como docente - y las del alumnado. Haré lo mismo con respecto a las diferencias en la forma de actuar y de pensar que a nivel del alumnado entre sí, tratando de identificar diferencias entre los sexos.

RESOLVIENDO SITUACIONES.

a. La Fiesta de la Alegría.

* Este año nuevamente me enfrentaré a la tarea de organizar la Fiesta de la Alegría para los niños y niñas del grupo que está bajo mi responsabilidad. Tendré otra vez el reto de comprar un regalo para cada persona, pero contando con muy pocos recursos. Es por eso que haré una lista de los regalos que se podrían comprar para los niños y las niñas



Lista de posibles regalos:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____

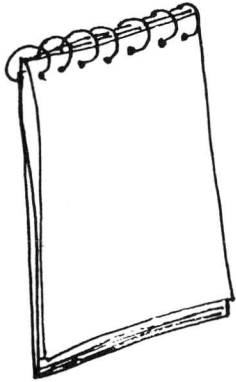
* Al analizar la selección de regalos que he hecho, ¿identifico alguna diferenciación entre los regalos de las niñas y los de los niños? En caso de que la encuentre, ¿a qué la atribuyo? ¿fue intencionada? En caso de que haya sido intencionada, intentaré explicar las razones que en mi criterio justifican la diferenciación.

b. Elaborando un manual de disciplina.

* La directora de la escuela me ha inscrito en una comisión encargada de elaborar un "Manual de Disciplina" para los niños y las niñas del centro educativo. Los problemas de disciplina han aumentado significativamente en el último período. Se me solicita que presente una propuesta de normas de conducta y disciplina para el alumnado.

Esta es mi propuesta.

El alumnado de este centro educativo debe:



* ¿He propuesto algunas normas de conducta que distingan entre los niños y las niñas? En caso de haberlas propuesto, ¿en qué me fundamento para proponer la diferencia?

c. En el cantón en donde vivo, la Municipalidad está impulsando un proyecto para hacerle frente al problema de la desocupación que afecta a gran parte de la población. Este cantón se caracteriza porque la mayoría de los hogares están jefeados por mujeres. En mi condición de maestro o maestra, se me ha solicitado llenar una encuesta en la cuál se consulta sobre las ocupaciones que me parecen más apropiadas para las mujeres del municipio. Incluyo a continuación la lista.

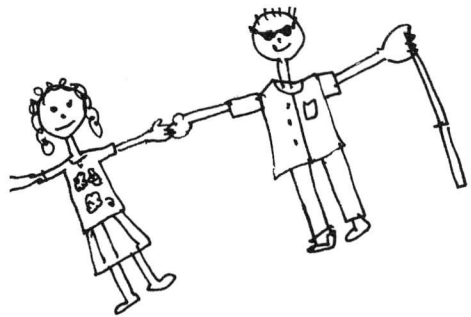
d. ¿Cuáles de las siguientes labores suelen asignarse a los hombres y cuáles a las mujeres?

ACTIVIDADES	MUJERES	HOMBRES
El cuidado de los niños y niñas.		
Generar ingreso para mantener la familia.		
Comprar la comida.		
Arreglar los aparatos que se descomponen en la casa.		
Llevar a los niños y niñas al médico.		
Organizar las tareas del hogar.		
Cocinar.		
Practicar deporte.		
Decisiones sobre el presupuesto familiar.		
Lavar la ropa.		
La seguridad física de la familia.		
La limpieza del hogar.		
La limpieza del lugar de trabajo.		
La participación en la organización comunal o política.		
La participación en las reuniones escolares.		
Sembrar y recoger la cosecha.		
Arriar el ganado.		
Manejar el carro (en las familias en donde lo hay).		
Arreglar el jardín.		
Estudiar para obtener una profesión.		
Entretener a los hijos.		
Entretener a las hijas.		
Lavar el carro (en las familias en donde lo hay).		
Ordeñar las vacas.		
Alistar la leña para cocinar.		
Darle de comer a los animales domésticos.		
Desempeñar puestos de dirección en el trabajo.		
Arreglar el carro cuando se descompone.		



e. A la luz del ejercicio anterior, en mi experiencia actual como docente, haré una lista de los roles que he propuesto desempeñar a los alumnos y alumnas con los que me relaciono. En caso de haber diferenciación, ¿a qué la atribuyo?

f. Intentando recordar mi relación cotidiana con el alumnado, ¿trato de manera diferenciada a los niños y a las niñas? En caso de haber diferenciación, escribiré unas líneas caracterizando la diferenciación. Seguidamente trataré de explicar las razones que, en mi caso, motivan el trato diferenciado.



2ª. PARTE:

APOYO PARA LA PROFUNDIZACIÓN

A continuación encontraré algunos conceptos, que me permitirán volver sobre los ejercicios que hice antes y obtener algunas conclusiones sobre la forma en que estoy viviendo y entiendo el sexismo, las mujeres, la relación con ellas, etc.

PROCESO DE SOCIALIZACIÓN

Desde el inicio de este módulo se ha venido mencionando la socialización. Y es que se trata de un proceso fundamental en la vida de todas las personas. A través del proceso de socialización, las personas que forman parte de una sociedad aprenden las normas, valores, visiones de mundo, etc. que le dan sentido a esa sociedad particular y que les permitirán participar y desarrollarse en ella con mayor o menor éxito.

Este proceso se inicia desde el nacimiento. Y aunque tal vez dura toda la vida, en nuestra sociedad, se desarrolla fundamentalmente en los años de la infancia. De ahí, que la huella de la familia y de la escuela sean de trascendental importancia.

La familia y la escuela son los principales espacios en los cuáles se realiza la socialización. En la familia, todos y todas hemos aprendido no sólo a caminar, a comer, a vestirnos, sino sobre todo a hacerlo de la forma en que nuestra sociedad se considera adecuado, "normal", aceptable.



SOCIALIZACIÓN DE GÉNERO

Refranes tan populares como el que reza “zapatero a tu zapato” nos quieren indicar que cada quién debe dedicarse a lo que mejor sabe hacer. Pero también nos dan una muestra de cómo un oficio como el de zapatero, se plantea sistemáticamente como una opción sólo posible para los hombres.

En este sentido, el proceso de socialización es también el que nos da las principales bases de lo que entendemos por ser mujer y ser hombre, decir, de nuestra **identidad de género**. Niñas que sólo juegan con muñecas y con trastes de cocina y niños que sólo juegan con tractores, rompecabezas y hacen deporte, son las pequeñas semillas de hombres y mujeres que posiblemente vivirán en un mundo diferenciado de manera rígida y tajante.

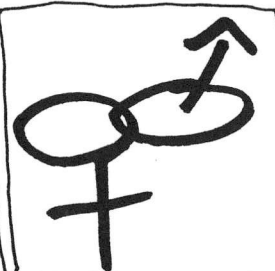
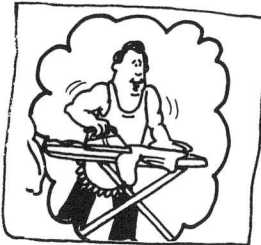
Es así como se da la socialización de los roles sexuales o de género. Un rol es la tarea o papel que una persona realiza en una sociedad.

Entonces la *socialización de los roles sexuales* es el proceso mediante el cuál los hombres y mujeres recibimos la asignación de roles sociales que se consideran propios de nuestro sexo. Se trata entonces de nuestra *socialización de género*.

En otras palabras, a través de este proceso, los hombres y las mujeres aprendemos lo que socialmente se considera que es ser hombre o mujer. Aprendemos entre otras cosas normas de conducta y valores.

Por ejemplo, entre las cosas que aprendemos está todo lo relativo al desempeño laboral. Es en la socialización que a las mujeres se les propone como ocupación esencial la de los oficios domésticos y a los hombres, el trabajo fuera del hogar.

Afirmaciones tajantes, surgidas casi de la genética, como las de que las mujeres no se desempeñan bien en los trabajos fuertes o de que los hombres son incapaces de cuidar bien a los niños y niñas, son también en parte producto de la socialización de los roles sexuales.



SEXO Y GÉNERO

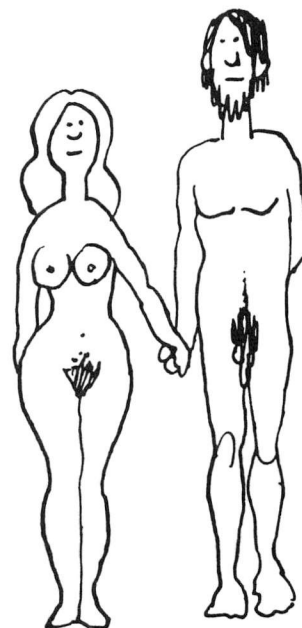
Pero entonces ¿cuál es la diferencia entre sexo y género?

El sexo "...alude a un hecho biológico, producto de la diferenciación sexual de la especie humana, que resulta en diferencias anatómicas y fisiológicas entre hombres y mujeres." ¹

Efectivamente existen diferencias sexuales entre los hombres y las mujeres. Tanto nuestra conformación genética sexual es distinta entre unos y otras, como también lo es la diferencia genital.

Entonces, no se trata de negar la diferencia que hay entre hombres y mujeres desde el punto de vista sexual. Pero si se busca cuestionar el hecho de que de la diferencia sexual se deriven unos roles sociales específicos para cada género. Aún es más difícil comprender por qué de la diferencia anatómica y fisiológica entre hombres y mujeres se sigue la subordinación de la mujer, como un género inferior.

El género "...se refiere a las atribuciones que la sociedad establece para cada uno de los sexos individualmente constituidos." ² El género, es decir, lo que aprendemos que es ser hombre o mujer, en virtud de nuestro sexo, es una



construcción social, no natural. "Por ser una construcción social ... está sujeto a modificaciones históricas, culturales, y aquellas que derivan de cambios en la organización social. El género es una categoría básicamente relacional, es decir, que busca dar cuenta de las relaciones sociales entre hombres y mujeres, las cuáles también son histórica y culturalmente constituidas." ³

1. Gomáriz, Enrique. *Planificación con perspectiva de género*. Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia. 1a.ed, San José, 1994, p.102.

2. Ibidem.

3. Ibidem

Por ejemplo, ni a lo largo de la historia de la humanidad, ni en todas las culturas, la conducta esperada por ser hombre o mujer (a nivel sexual) no ha sido ni es la misma.

Las figuras de las diosas de culturas "prehistóricas" nos dan cuenta de sociedades en las cuáles el ser mujer y la posesión de un cuerpo capaz de desarrollar y amamantar a un niño o niña era visto y reconocido socialmente como un símbolo de prestigio y como un don. De ninguna manera estamos afirmando que en esas culturas hubiera una "dominación" de la mujer sobre el hombre. Pero si tratamos de dar cuenta de que las mujeres en esas sociedades, vivieron como género, una situación muy distinta a la que viven las mujeres de finales del Siglo XX.

Pero ahondemos un poco más en la relación entre los conceptos de sexo y género. Otra manera de definir el género es la determinación de la identidad de los hombres y de las mujeres por condiciones sociales, que explican las relaciones entre ambos.

Y ¿cómo se transforma un hecho natural en un hecho social? El sexo se transforma en un hecho social a través de lo que podemos llamar un sistema de género/sexo. El género es la forma social que adquiere cada sexo, una vez que a través del proceso de socialización se le atribuyen conductas y valores específicos. De esta forma, ser mujer - como hecho anatómico y fisiológico - implica sensibilidad y ternura, mientras que ser hombre supone racionalidad y agresividad. En este mismo esquema, las

mujeres se ocupan del mundo privado - la casa - y los hombres del mundo público.

ESTEREOTIPOS

El concepto de estereotipo resulta de gran utilidad para poder entender cómo se justifica la "bondad" y "naturalidad" de una socialización de género que diferencia tajantemente a las mujeres de los hombres en sus roles sociales y que subordina a la primeras. Y es que el proceso de socialización está lleno de estereotipos.

Por estereotipo estamos entendiendo "*...una idea que se fija y se perpetúa sobre las características que presuponemos propias de una persona o grupo*". Un estereotipo, es por ejemplo aquel que considera que todas las personas negras son buenas para el deporte.

Esta palabra tan usada hoy en día proviene del mundo de la imprenta. El estereotipo es la plancha de metal en donde se fijan las letras o tipos. Esas planchas, bien untadas de tinta, se oprimen sobre el papel y permiten reproducir los tipos, de manera casi infinita y con gran fidelidad. El término se incorporó a las ciencias sociales para describir un proceso análogo, que sucede con la formación de las personas.

Siguiendo esta analogía, podemos imaginar que el material sobre el que oprimiremos la plancha es la mente del niño o niña que está

siendo formado durante su infancia, para desempeñarse en la sociedad y cultura en la que nació. Si por ejemplo, ahí se imprimen reiteradamente estereotipos racistas como los que consideran que "todos los negros son vagabundos", más temprano que tarde, aquel niño o niña asociará efectivamente la negritud con la vagabundería, más allá de las características concretas de los negros y negras que pueda conocer en su vida.

Y lo más grave de todo, es que más tarde, aquel adulto o adulta que en su niñez fue moldeado con este tipo de concepciones, se convertirá a su vez, en "la plancha" que sellará la mente de sus alumnos o alumnas, hijos e hijas, etc.

ESTEREOTIPOS SEXUALES

Las tan difundidas ideas de que "las mujeres son débiles" o "los hombres son insensibles" son dos estereotipos sexuales". Una idea que se fija y se perpetúa con respecto a las características que presuponemos propias de uno u otro sexo es un estereotipo sexual.

LA DISCRIMINACIÓN

La *discriminación*, entendida como el trato de inferioridad a una persona a base de criterios racistas, religiosos, políticos o sexuales, también es inicialmente aprendida en los procesos de socialización. Y afirmamos que es inicialmente aprendida, porque a lo largo de la vida es reforzada socialmente a través de los medios de comunicación y de la misma educación.

El racismo en contra de la población negra e indígena es una forma de discriminación. El *sexismo* es una forma de discriminación específica en contra de las mujeres. Se basa en la idea de la superioridad del sexo masculino y la inferioridad de las mujeres, lo que se traduce en privilegios para los hombres.

EL FEMINISMO

El calificativo de feminista aplicado a las mujeres que trabajan por cambiar las condiciones de subordinación de su género, es hoy en día una de las principales formas de descalificar esta lucha. Y, es importante señalar que si juntos y juntas no emprendemos la tarea de legitimar este esfuerzo, pronto nos enfrentaremos a un nuevo estereotipo.

En términos muy generales, podemos definir el feminismo como un "vocablo procedente del francés, que significa en términos literales "mujerismo", establecido a principios del siglo XIX, para designar a los que defendían los derechos de la mujer. Es un concepto con variadas acepciones, que básicamente aluden a la necesidad de cambiar la condición de subordinación de la mujer, como requisito ineludible para el desarrollo pleno de sus potencialidades." ⁴

Como se menciona en la cita anterior, existen varias "corrientes" feministas, representadas cada una por distintas mujeres intelectuales que han conceptualizado la subordinación de la mujer y también las distintas alternativas para cambiarla. Algunas de estas "corrientes" se expresan también en importantes movimientos de mujeres.

En términos generales podemos identificar por lo menos dos grandes posiciones: el feminismo de la diferencia y el de la igualdad. Siendo fieles a la intención de no encajonar la riqueza de la realidad

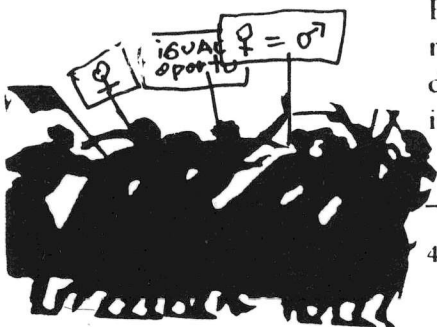
4. Ibidem.

en "cajones" cerrados, tenemos que señalar que estas grandes posiciones tienen una serie de puntos de encuentro.

Las mujeres y hombres - porque también los hay que han asumido las banderas de las mujeres - que se adhieren al feminismo de la diferencia levantan la bandera de la diferencia - no sólo sexual - entre los hombres y las mujeres y luchan porque la misma se reconozca. Pero sobre todo demandan que la diferencia no se traduzca en subordinación de las mujeres o en desigualdad entre hombres y mujeres.

En este sentido, por ejemplo, a nivel de la educación plantean la necesidad de ofertas educativas en las cuáles la igualdad de oportunidades no se traduzca en la inclusión de las mujeres en una escuela llena de prácticas y valores masculinos. Igualdad de oportunidades a nivel educativo, para el feminismo de la diferencia, se expresa en el reconocimiento de los valores y necesidades de las alumnas, en su incorporación en el currículum y en todos los niveles institucionales del centro educativo.

Otras mujeres suscriben posiciones más cercanas a lo que podría ser una especie de "feminismo de la igualdad". En este caso se intenta más bien que se abran espacios para las mujeres en los ámbitos públicos en los que tradicionalmente ha habido sólo o mayoritariamente hombres. Este tipo de feminismo aboga por ejemplo a nivel educativo, por la igualdad de acceso a las profesiones y ocupaciones, en el uso de lenguajes escritos y gráficos que incorporen y hagan visible a las mujeres y sus aportes, etc.



Al iniciar este apartado sobre el feminismo señalamos el peligro real de que los intentos por descalificar la construcción de un mundo más justo en la relación entre hombres y mujeres se conviertan en estereotipos. En alguna medida se empieza a asociar a las mujeres que adhieren estas banderas como “masculinas”, “marimachas”, “malas madres” y “malas esposas” y “libertinas”. Por supuesto, no se escapan de la descalificación los hombres concientes de la necesidad de construir relaciones más justas y humanas entre los géneros. Ellos también son severamente sancionados por dudas sobre su virilidad, masculinidad y en una versión sumamente machista, sobre su “hombría”.

EL MACHISMO

Como la misma palabra lo indica, sin mayor explicación tiene que ver con “el macho”. Hay muchas formas de entenderlo. Vamos a mencionar aquí algunas ellas:

- Es la exaltación de lo masculino mediante conductas que subrayan la virilidad, la violencia, la ostentación de la potencia sexual, de la capacidad de ingerir alcohol, de “conquistar” mujeres, etc. de los hombres.
- Es una serie de conductas, actitudes y valores que se caracterizan por la autosuficiencia sistemática y reiterada de lo masculino.
- Es la expresión de la magnificación de lo masculino en menoscabo de la constitución, personalidad y esencia femenina.

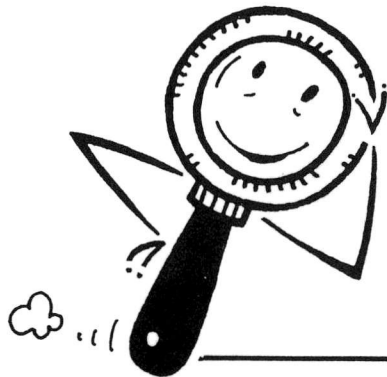


3ª. PARTE: EJERCICIOS DE ANÁLISIS CRÍTICO

Teniendo en cuenta los conceptos que me aporta la parte anterior, releeré el resultado de mis reflexiones en la primera y segunda parte de este módulo.

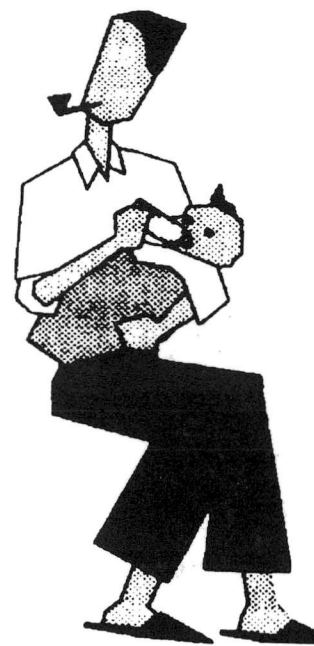
Me dispondré a reflexionar sobre los siguientes aspectos. Trataré de hacer alguna elaboración por escrito.

- a. ¿Logro identificar, en mi práctica personal, algunas concepciones y actitudes sexistas y discriminatorias en contra de las mujeres? ¿Cuáles?



b. ¿Qué aspectos de mi experiencia personal y de mi socialización han sido importantes para formarme como una persona no sexista en contra de las mujeres? Incluimos a continuación algunos aspectos. ¿Podría usted agregar otros?

1. La educación que recibí en mi casa. ()
2. El modelo que representó para mí la figura materna. ()
3. El modelo que representó para mí la figura paterna. ()
4. La relación con las hermanas. ()
5. La relación con mujeres ajenas a mi familia. ()
6. La educación que recibí en la escuela. ()
7. La formación religiosa que recibí. ()
8. La forma en que en mi casa se distribuían las tareas domésticas. ()
9. Relaciones de pareja actuales o pasadas. ()
10. La crianza de los hijos y las hijas. ()
11. Una vivencia importante relacionada con las mujeres. ()
12. Otros ()



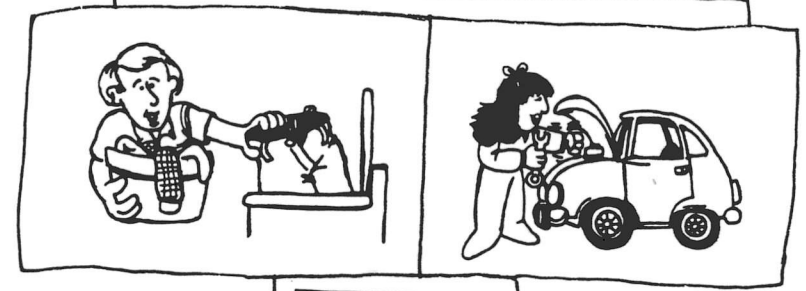
c. ¿Qué aspectos de mi experiencia personal y de mi socialización han sido importantes para formarme como una persona con algunas prácticas sexistas en contra de las mujeres? Incluimos a continuación algunos aspectos. ¿Podría usted agregar otros?

1. La educación que recibí en mi casa. ()
2. El modelo que representó para mí la figura materna. ()
3. El modelo que representó para mí la figura paterna. ()
4. La relación con las hermanas. ()
5. La relación con mujeres ajenas a mi familia. ()
6. La educación que recibí en la escuela. ()
7. La formación religiosa que recibí. ()
8. La forma en que en mi casa se distribuían las tareas domésticas ()
9. Relaciones de pareja actuales o pasadas. ()
10. La crianza de los hijos y las hijas. ()
11. Una vivencia importante relacionada con las mujeres. ()
12. Otros ()



d. A continuación encontraré una lista de estereotipos y afirmaciones. Algunos de los estereotipos, son estereotipos sexuales, tal como los definimos en el apartado anterior. ¿Los logro identificar?

- 1. Las mujeres no son buenas para las matemáticas. ()
- 2. Los hombres son agresivos. ()
- 3. Las mujeres son naturalmente cariñosas. ()
- 4. Sólo los hombres pueden ser pilotos de avión ()
- 5. Sólo las mujeres pueden criar a los hijos. ()
- 6. Los hombres son insensibles. ()
- 7. Algunos hombres son corteses. ()
- 8. Algunas mujeres son sexistas. ()
- 9. A los hombres les interesa más la actividad sexual que a las mujeres. ()
- 10. Los hombres son más activos que las mujeres. ()
- 11. La mujer hereda la docilidad. ()
- 12. El hombre puede ser tierno. ()
- 13. La mujer puede ser fuerte. ()
- 14. El niño es más inquieto que la niña. ()
- 15. La mujer está biológicamente determinada para ser casera. ()
- 16. El hombre está biológicamente determinado para ser aventurero. ()
- 17. El hombre es más enfermizo que la mujer. ()
- 18. A la niña se le educa para ser casera. ()
- 19. Al niño se le educa para ser independiente. ()



¿Podría agregar otros estereotipos sexuales comunes en la cultura en la que me desenvuelvo?

e. ¿Cuáles aspectos o áreas de mi experiencia personal me interesaría "revisar" para detectar prácticas sexistas y modificarlas?

f. ¿Qué aspectos de mi experiencia personal considero importante reforzar para aportar a la construcción de relaciones más justas entre hombres y mujeres?



g. Redactaré algunas ideas a manera de balance sobre la influencia de las prácticas y concepciones sexistas en mi experiencia actual como educador o educadora.

h. Desde esta primera aproximación, ¿qué aspectos de la interacción en el aula podría ser interesante revisar para incentivar el desarrollo de personas no sexistas?



4ª. PARTE: ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS DE INVESTIGACIÓN Y SISTEMATIZACIÓN

Con el ánimo de poder reconstruir de mejor forma mi experiencia personal con relación al sexismo, contemplaré la posibilidad de realizar algunas de las siguientes actividades.

- a. Dialogar informalmente sobre el tema con otros u otras docentes y con mi familia.
- b. Reconstruir la historia personal de mi socialización de género, dialogando con mis parientes y amigos y amigas, recuperando fotografías, intentado recordar "mi mundo de juguetes".
- c. Reflexionar sobre mi relación con hombres y mujeres en general (de pareja, padres e hijo e hijas, amigos y amigas, etc.)



- d. Hacer una lista de las "mujeres y hombres importantes" de mi vida. Identificar entre ellas, una relación (la madre, una amiga, una hermana, una hija, la compañera o esposa, etc.) y reflexionar sobre esta relación, tratando de pensarla desde la perspectiva del sexismo.

- e. Tomando en cuenta mis habilidades e intereses, intentaré escribir una poesía, redactar un cuento o hacer alguna expresión plástica en la que plasme mi concepto actual de las mujeres y de los hombres.

- f. Haré una lista de las principales dudas y cuestionamientos que se me han planteado trabajando este módulo.



PRIMER MODULO

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	1
MOTIVACIÓN	3
INTRODUCCIÓN	5
OBJETIVOS	7
PROCEDIMIENTOS	9
I PARTE:	
Ejercicios de introspección y autreflexión	9
Buscando mis raíces	9
Resolviendo situaciones	17
II PARTE:	
Apoyo para la profundización	22
Socialización de Género	23
Sexo y Género	24
Estereotipos	25
El feminismo	27
El machismo	28
III PARTE:	
Ejercicios de análisis crítico	29
IV PARTE	
Actividades complementarias de investigación sistematización	35

Impreso por
Imprenta y Litografía Varitec, S.A.
☎ / Fax: (506) 233-6008
San José, Costa Rica
en el mes de agosto de 1997.